Las elecciones en Durango 2016. Nada fue cierto

*José Luis Carrillo Ramos**

En el presente artículo se realiza un recuento de los principales acontecimientos que tuvieron lugar en el estado de Durango durante los años previos a la elección de 2016 y durante el proceso electoral, los cuales explican por qué la entidad, por primera vez en su historia, vive la alternancia.

Justificación

En pocos años, el estado de Durango, de ser un sólido bloque priista, está a punto de ser gobernado por el Partido Acción Nacional, por primera vez en su historia.

Las pugnas y divisiones internas acrecentadas a partir de 2004, cuando, en unas controversiales elecciones internas para seleccionar al candidato del PRI a la gubernatura, Ismael Hernández Deras, parte del equipo político de la capital del estado, vence al favorito de todas las encuestas, Carlos Herrera Araluce, puntal del grupo de la Comarca Lagunera.

Por lo anterior, en ese año, quedó formalizada la división política en la entidad entre dos grandes grupos políticos: el de la Laguna y el de la Capital de Durango; sin embargo, a pesar de las condiciones adversas, el grupo liderado por Herrea Araluce permanece leal al Partido Revolucionario Institucional.

Algunos años después, en 2010, el entonces gobernador, Ismael Hernández Deras, influye abiertamente para imponer al actual mandatario, Jorge Herrera Caldera, desestimando en ese momento, ya que el favorito en todas las mediciones de opinión pública era José Rosas Aispuro, a quien además le negaron cualquier posibilidad de participación, lo que propició su salida del instituto político en el que había militado siempre. Hoy es gobernador electo.

En ese entonces, el Partido Acción Nacional adopta a Rosas Aispuro como su abanderado y, en unas controvertidas elecciones, el PRI gana la elección a la gubernatura de Durango por un escaso margen, menos de dos puntos porcentuales. La mayor diferencia en contra de la oposición se registra en La Laguna y, a pesar de las divergencias con el grupo Durango Capital, el grupo lagunero es factor determinante en el triunfo. Una vez que concluye el proceso electoral, la división entre ambos grupos se acentúa.

En 2013 se registra un nuevo rompimiento, ahora entre los integrantes del grupo Durango Capital; Hernández Deras utiliza por varios años la Casa de Gobierno y la utiliza como su oficina particular; además, le "hereda" al nuevo gobernador el 100% de alcaldes y diputados, así como la mayoría de los integrantes del gobierno central. Luego de las elecciones intermedias, Herrera Caldera rompe con su antecesor iniciando fuertes pugnas políticas que llevaron a la cárcel a varios funcionarios identificados con él.

* Editorialista e integrante del Consejo Editorial y de Administración de *Luces del Siglo*, sede Cancún (socio estratégico del Grupo Reforma para la Península).

Una vez que logra posicionarse como jefe político de Durango, y cobijado bajo el aparente éxito obtenido con sus acciones represivas, las cuales se amplían hacia otros actores de la sociedad civil, como líderes empresariales, profesionistas y de organizaciones no gubernamentales, estas acciones llevan al rompimiento con la sociedad de duranguense.

En este momento, aparecen figuras familiares de Herrera Caldera que, de acuerdo con comentarios públicos y privados, así como editoriales en medios de comunicación, empiezan a operar, de manera poco transparente y con abundante impunidad, todo lo relacionado con temas políticos y económicos en el gobierno de Durango.

Aunque todas las encuestas y grupos de enfoque coincidían en confirmar un sólido posicionamiento del PRI, mostraban un interesante y atípico comportamiento ciudadano que buscaba un cambio de grupo en el poder, a pesar del aparente éxito en la gestión gubernamental. Estas condiciones se manifestaban abierta y paradójicamente en la capital del estado, aunque no en la Comarca Lagunera, como lo confirmaron los resultados finales de la elección de Junio pasado.

Además, de los grupos políticos Durango Capital y Durango Laguna, se debe resaltar la existencia de dos adicionales con diferencias entre ellos mismos, pero con menor influencia política: los liderados por el diputado Óscar García Barrón, identificado y cercano a miembros de la Secretaría de Gobernación, y el de la CTM local, del ex gobernador José Ramírez Gamero.

Los que aspiraban a la candidatura al gobierno de Durango en las elecciones para gobernador en 2016 fueron:

- Esteban Villegas, alcalde de Durango, fuertemente impulsado por el gobernador.
- Leticia Herrera Ale, senadora, impulsada por el grupo La Laguna.
- Ricardo Pacheco, identificado con la CTM y con el gobernador Herrera Caldera.
- Óscar García, diputado identificado con miembros de la Segob.
- Héctor Arreola, funcionario de la SEP y cercano al ex gobernador Hernández Deras.
- Adán Soria, ex alcalde y cercano a Hernández Deras.

Se debe resaltar la evidente operación del gobierno del estado, plenamente documentada en medios masivos de comunicación y redes sociales, en favor del alcalde de Durango, con gran deterioro en la imagen y percepción ciudadana hacia el mandatario estatal, situación que hizo necesaria la intervención del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, ante la evidente falta de equidad para la realización de un proceso interno. Es entonces cuando nace a nivel nacional el modelo político denominado "Acuerdo de Unidad por el Futuro de Durango" que, por ser el primero y sumamente exitoso, posteriormente fue replicado en los 12 estados en los que se realizarían elecciones estatales en 2016.

Acuerdo de Unidad por el Futuro de Durango

El acuerdo logrado por el CEN del PRI en la entidad fue impulsado bajo un concepto de sentido común: respetar y escuchar a todos los grupos políticos, tomando en cuenta los antecedentes poco positivos de aquellos personajes que buscaban mantener la hegemonía.

Este concepto buscó y logró generar un ambiente favorable que superó las diferencias existentes, ya que nunca se registró la desbandada en la militancia y liderazgos que muchos actores políticos presagiaban, de lo que existen evidencias documentales y periodísticas que así lo confirman.

Este "acuerdo" representó para el PRI un modelo nacional, ya que logró la unanimidad entre todos los aspirantes para que fueran respetadas las mediciones de prospectiva social y política, mismas que arrojaron las demandas sociales por la existencia de un candidato de Unidad, al lograrse un acuerdo que privilegió el sentido común plasmado en el "borrón y cuenta nueva".

Garantizar la inclusión de todos los grupos políticos en la campaña de Villegas y en su posterior gobierno fortaleció el buen ánimo y actitudes positivas en la clase política de Durango, permeando hacia grupos sociales y económicos de influencia real.

Al considerar la influencia real del gobernador actual, el CEN del PRI decidió apoyar la candidatura de Villegas, mientras que Herrera Ale, la otra aspirante más fuerte, fue postulada por segunda ocasión para la alcaldía de Gómez Palacio, ciudad relevante en Durango, luego de la capital del estado.

En los distintos actos políticos, figuras políticas representativas de La Laguna, como la senadora Herrera Ale, apoyaron abiertamente a todos los candidatos, por lo que la precampaña se realizó en ambiente positivo y de unidad, el cual se rompió al momento en que los acuerdos políticos no fueron respetados, propiciando el desánimo y desconfianza entre los grupos tricolores de la entidad.

Ante el rompimiento del Acuerdo de Unidad, y fundamentalmente al no respetarse la parte de los espacios políticos y sus respectivas candidaturas, los grupos políticos presagiaron que tampoco sucedería dentro del gobierno del estado una vez que se lograra el triunfo, por lo que este divorcio social y político generó que grupos afines a figuras relevantes como los ex gobernadores Maximiliano Silerio Esparza y José Ángel Guerrero Mier comenzaran a simpatizar con la candidatura del aspirante panista.

José Rosas Aispuro, aspirante panista y ahora gobernador electo, nombra a Abdón Alanís como su coordinador de campaña, quien fuera ex senador de la República y ex funcionario de primer nivel en el gabinete del presidente Enrique Peña Nieto, también excluido por el grupo hegemónico de Herrera Caldera.

El PAN coloca como candidato a la alcaldía de Durango, lugar en donde existe aproximadamente 35% del Padrón Electoral, al ex secretario de Salud en el gobierno de Hernández Deras, logrando la victoria en la capital del estado. Es, pues, en esta elección donde se realiza abiertamente una lucha entre el PRI de Herrera Caldera y el grupo de los excluidos del ex mandatario estatal, ya que el PRI nomina como candidato a la capital a Manuel "Meño" Herrera, cuya única fortaleza era representar los intereses familiares del mandatario actual.

Campaña

Contrario a lo que marca la estrategia política en cualquier elección, en la que la premisa debe ser la apertura y la inclusión, en la campaña de Esteban Villegas las cosas sucedieron exactamente a la inversa, ya que su comité electoral se cerró de manera hermética a los grupos sociales y políticos, propiciando que las decisiones finales fueran tomadas por un grupo compacto.

La mayoría del equipo de campaña duplicaba sus funciones con las del gobierno del estado, ya que formaba parte del gabinete central de Herrera Caldera, e incluso varias reuniones del "War Room" se celebraron en oficinas públicas y en horas de trabajo.

La campaña inició de manera favorable para el candidato tricolor, quien siempre presentó ideas revolucionarias y proactivas, entre las que resaltó el proyecto para lograr la industrialización de la capital aprovechando su ubicación geográfica, lo que facilita el tema logístico global; otra más fue la de digitalizar los sets cinematográficos en la capital para dar el siguiente paso en esta materia, además de los planes de fortalecimiento fiscal e industrial para La Laguna. Estas propuestas fueron validadas por la opinión pública, ya que, en los debates sostenidos con el candidato opositor, Villegas siempre resultó ganador.

El viento a favor duró poco, ya que de manera inexplicable, y al margen de la estrategia marcada hacia el candidato, inició una serie de ataques en distintos foros y ruedas de prensa hacia Rosas Aispuro, acusándolo de corrupto a él y al PAN. La reacción social fue adversa hacia la actitud de Villegas.

La situación escaló cuando en un programa de televisión en Canal 10, en la capital, Villegas irrumpe en vivo al momento en que Rosas Aispuro era entrevistado, y lo reta a que demuestre que no es corrupto. Esta actitud poco madura fortaleció el malestar social e influyó en la percepción ciudadana al reafirmarlo como una imposición del gobernador y no como una opción de cambio.

Existen evidencias de que este cambio en la estrategia recomendada, misma que fortaleció el clima social de adversidad hacia el PRI, fue orquestado por el propio gobernador y por sus familiares cercanos, bautizados por la opinión pública como los "Dones", "Don Toño", hermano, y "Don Rafa", primo-hermano y concuño, personajes ampliamente conocidos en Durango por su gran injerencia en contratos de obra pública, medios de comunicación y decisiones sindicales y políticas. Esta situación se viralizó en redes sociales, propiciando una caída dramática en los sondeos de opinión, misma que no fue posible revertir, con los resultados ya conocidos por todos.

Por su parte, el aspirante del PAN no fue capaz de generar una narrativa en proyectos de gobierno, salvo algunas como rescatar la industria maderera a través de la Universidad del Mueble, para reactivar la economía en la capital del estado, no obstante los evidentes daños en materia ecológica. Se dedicó a cosechar los errores cometidos y actitudes poco incluyentes por Villegas y su equipo de campaña.

Aunque todas las encuestas colocaban a Rosas Aispuro debajo, el equipo de Villegas siguió buscando desprestigiarlo e inhibir la participación ciudadana real. Acciones como arrojar cadáveres de animales en los centros de votación o regarlos con sangre horas antes de iniciarse las votaciones causaron enojo social y motivaron que los electores se comunicaran por redes sociales, acrecentando su molestia hacia el equipo del gobernador-candidato.

Luego de los resultados adversos, los estrategas de comité de campaña de Villegas buscaron deslindarse de sus decisiones, acusando al PAN y sus operadores de triquiñuelas electorales o una "conspiración de Estado". Nada de esto fue cierto.